

LA HISTORIA Y LA ACTUALIDAD DE LOS CHINOS EN CHILE: UN ANÁLISIS COMPARATIVO ENTRE LOS «ANTIGUOS CANTONESES» Y «NUEVOS CHINOS»

Yifan Wu
Universitat de Barcelona
<https://orcid.org/0000-0003-1895-3945>

INTRODUCCIÓN

Actualmente no existen estadísticas exactas sobre población china en Chile. Según la estimación de los dirigentes de las organizaciones chinas en Chile, habría más de 30.000 chinos que residen en Chile hoy día¹. Si bien representan la duodécima comunidad de extranjeros de Chile (INE, 2018), esta comunidad es una de las que ha crecido más rápidamente en los últimos diez años. En el contexto de que las relaciones amistosas entre China y Chile se han desarrollado de manera constante y los lazos económicos y comerciales entre los dos países se han fortalecido continuamente, la población china en Chile merece más atención académica.

La historia de la emigración de China a Chile se remonta a la segunda mitad del siglo XIX, pero la emigración masiva no empezó hasta la Reforma y Apertura en China en 1978. En consecuencia, la colonia china en Chile principalmente consiste en «nuevos emigrantes»², según la definición académica en China. Empero, un fenómeno especial en el caso chileno es que los chinos allí suelen considerar a los que llegaron antes de 2000 como «antiguos chinos», y a los que llegaron después de 2000 «nuevos chinos» (Mo, 2018: 43). Entre los «antiguos chinos» y los «nuevos chinos», una diferencia aparente es el lugar de origen. Es decir, la mayor parte de los «antiguos chinos» son de la provincia de Guangdong, mientras que los «nuevos chinos» son de diversas otras provincias. Las provincias costeras, Zhejiang, Fujian, Jiangsu son principales lugares de origen de «nuevos chinos», y de las provincias internas también vienen numerosos chinos, como Henan, Hebei, Sichuan, por nombrar algunas.

Basándose en las fuentes históricas, dos investigaciones de campo y 20 entrevistas con los chinos que residen o residían en Chile, este estudio tienen tres objetivos específicos: primero, conocer y analizar la trayectoria de la emigración de China a Chile a través de repasar los nodos históricos más importantes; segundo, indagar en los mecanismos emigratorios de ambos grupos, incluyendo los antecedentes de la emigración, los motivos de la emigración y los métodos para realizarla; por último, investigar el mecanismo de la selección de dedicación de los dos grupos, así como su desarrollo en Chile.

LA HISTORIA DE LA EMIGRACIÓN DE CHINA A CHILE

De acuerdo con las fuentes obtenidas, la primera presencia china en Chile fue registrada en la década de 1850. El historiador chileno Benjamín Vicuña Mackenna en su diario recordó sus años en las tierras regadas por el Aconcagua y a 10 culíes adquiridos por un terrateniente de Quillota (Segall, 1967: 53). En otra obra suya, también mencionó que «Allá por los años de 1850, se trajo a la Higuera una Partida de asiáticos (cincuenta o más), para emplearlos en el laboreo de las minas» (Vicuña Mackenna, 1883: 185). En la misma década, aparecen noticias sobre chinos en Chile. El 19 de mayo de 1853 el diario *El Copiapino* colocó el siguiente aviso: «Colonos Chinos... la barca Isabel Quintana... debe llegar a Caldera con 120... todos vienen obligados a ocho años de trabajos forzosos y los hay de diversos oficios...» (Segall, 1967: 53). Además, de acuerdo con el censo chileno en 1854, ya había 24 chinos en la provincia de Atacama, 30 en la de Coquimbo y 16 en Valparaíso. Entre sus ocupaciones, hubo 19 mineros, 15 jornaleros y 14 sirvientes (Lin Chou,

¹ Entrevistas con dos dirigentes de asociaciones chinas en Chile, octubre de 2020.

² En el círculo académico de China suelen definir a los emigrantes que salen de China después de la Reforma y Apertura en China en 1978 como «nuevos emigrantes chinos».

2002: 157). Las fuentes mencionadas confirman la existencia de la «contrata de culíes»³ en Chile en la segunda mitad del siglo XIX, aunque el volumen es muy pequeño si lo comparamos con el caso cubano o peruano.

La población china en Chile no fue llamativa hasta la incorporación de Tarapacá a la tierra chilena después de la Guerra del Pacífico (1879-1883). Tarapacá abundaba en guano y salitre y la explotación de estos recursos requería mano de obra masiva, por consiguiente, dicha región importó numerosos culíes chinos en la segunda mitad del siglo XIX, dentro de un sistema de esclavitud disfrazada, con el objetivo de reemplazar la fuerza trabajo de los antiguos esclavos. Según las fuentes, dentro de esta región, en 1875, había en Pabellón de Pica 355 chinos; en 1877, había 335 chinos en Punta de Lobos y en 1879, había 300 chinos en Huanillos (Recabarren y Agustín, 2014: 31).

Entre 1879 y 1883, por causas económicas, geopolíticas y territoriales, estalló la Guerra del Pacífico entre Chile y la Confederación Perú-Bolivia. Durante la guerra, entre 1.200 y 1.500 culíes chinos que antes trabajaban en guaneros y salitreras de Perú dieron su apoyo al militar chileno a fin de escapar de la situación pésima que estaban sufriendo y de vengarse de los patronos peruanos. Su participación fue «un aporte no pequeño y espontáneo» a la victoria chilena (Segall, 1967: 57). Cuando terminó la guerra, la mayoría de los culíes chinos que seguían al ejército chileno se quedaron en la tierra peruana cedida a Chile, es decir, la actual zona norte de Chile.

El final de la Guerra del Pacífico significó el comienzo formal de la historia de la migración china en Chile. Los antiguos culíes que habían trabajado en el actual norte de Chile se convirtieron en los tempranos inmigrantes chinos en este país. Según las estadísticas oficiales, antes de la guerra en 1875, en Chile meramente había 126 chinos, contra los 1.229 en 1885, solo un año después de la guerra (Lin Chou, 2002: 164-165). Este aumento significativo tuvo relación directa con la incorporación de Tarapacá. Cabe destacar que la provincia de Guangdong es la provincia china más afectada por la «contrata de culíes»⁴; en este momento, los chinos en Chile eran principalmente cantoneses.

Durante las primeras tres décadas del siglo XX, la economía del norte de Chile fue de prosperidad absoluta gracias al «boom del salitre»⁵. Los chinos también se concentraban en el norte de Chile en este período. De acuerdo con el censo chileno de las primeras décadas del siglo XX, Tarapacá contaba con más que la mitad de la población china en el país. Entre 1900 y 1933, más de 2.600 cantoneses llegaron allí por el auge de la exportación del salitre. La Tabla 1 sobre la distribución geográfica de los chinos en la época es una muestra explícita.

Año	Tarapacá	Antofagasta y Coquimbo	Atacama	Santiago	Otras provincias	Total
1907	1.335	287	18	87	192	1.919
1920	1.337	454	46	62	55	1.954
1930	856	423	38	129	159	1.605

Tabla 1. Población china en Chile y su distribución al principio del siglo XX (1907-1930). Fuente: Lin Chou (2002: 170).

La sociedad chilena en este período contaba con las siguientes características: en primer lugar, y a diferencia de la situación anterior, los chinos llegaron a Chile en este momento por invitaciones de sus parientes o amigos, no eran culíes como antes sino inmigrantes libres; en segundo lugar, los chinos cambiaban su profesión poco a poco, de trabajadores a comerciantes, y los negocios que administraban se centraban en almacenes de provisiones, carnicerías, panaderías, restaurantes, pulperías; la mayoría de los chinos eran hombres solteros; en último lugar, la provincia de Guangdong seguía siendo el lugar de origen de la mayoría de los chinos, y casi todas las asociaciones chinas fueron fundadas por cantoneses.

No se debe ignorar la influencia del acto de exclusión de chinos (1882) de Estados Unidos en América Latina en las primeras décadas del siglo XX, si bien la situación en Chile fue mucho mejor para los chinos que otros países latinoamericanos, tal como México. Sin embargo, los chinos aprovecharon la prosperidad del salitre y crecían rápidamente bajo las discriminaciones. Por ejemplo, un entrevistado presentó la historia de su bisabuelo: «mi bisabuelo llegó a Iquique hacia 1920. Poseía una pulpería y una carnicería. Siempre venían muchos clientes. Mi bisabuelo contaba

³ «Contrata de culíes» (*coolie trade* en inglés), se refiere a la importación de trabajadores subcontratados asiáticos (especialmente chinos e indios) mediante la fuerza o el engaño durante el siglo XIX. Surgió durante la «abolición gradual» de la esclavitud a principios del siglo XIX.

⁴ Entre 1801 y 1925, aparecieron 3.000.000 culíes chinos, entre 60% y 70% de ellos eran de origen de Guangdong.

⁵ El boom del ciclo salitrero se mantuvo desde las últimas décadas del siglo XIX hasta inicios del siglo XX. Chile tuvo el monopolio de la exportación del salitre en esta época y, debido a la gran necesidad de este recurso en el mercado internacional, la exportación del salitre generó prosperidad en la economía chilena.

con un edificio de cuatro pisos»⁶. Sin embargo, a causa de la gran depresión y la creación del salitre sintético, la economía salitrera de Chile colapsó, y su exportación cayó drásticamente. Los negocios que administraban los chinos en el norte estuvieron afectados gravemente y muchos chinos volvieron a vivir una vida miserable. En consecuencia, muchos de ellos decidieron partir hacia el sur en busca de nuevas oportunidades. Algunos se quedaron en las ciudades y aldeas a lo largo del camino, y otros siguieron yendo al sur hasta la capital, Santiago (Bao et al., 2013: 35).

Según los datos del censo chileno, entre la década de 1930 y la década de 1970, la población china en Chile disminuyó progresivamente. Las causas de esta reducción son varias. Por un lado, la depresión de la economía salitrera en el norte hizo este destino menos atractivo que antes, y los chinos en Chile incluso publicaron aviso en un diario chino para aconsejar a sus paisanos que no vinieran (Chen, 1950: 793); por otro lado, la situación sociopolítica de China también hizo la actividad migratoria más difícil, primero por la guerra contra la invasión japonesa, luego por la guerra entre el partido comunista y el nacionalista (Kuomintang) y, más tarde, por el fuerte control de actividades migratorias tras la fundación de la República Popular China. En la siguiente tabla, se observa la disminución evidente de población china en Chile, especialmente en el norte. Al mismo tiempo, la población china en Santiago tuvo la tendencia de crecer. Esto forma la base de la distribución actual de la población china en Chile en cierto sentido, es decir, los chinos se concentran en la capital, y en el norte también vive una proporción importante de los chinos, mientras que en el sur la población china es relativamente escasa.

Año	Tarapacá	Antofagasta y Coquimbo	Atacama	Santiago	Otras provincias	Total
1930	856	423	38	129	159	1.605
1940	564	337	163	265	113	1442
1952	331	292	91	256	48	1018
1960	230	171	71	440	55	967
1970	131	124	40	304	62	661

Tabla 2. Población china en Chile y su distribución, 1930-1970. Fuente: Lin Chou (2002: 235).

Al realizar la Reforma y Apertura, los cantoneses que ya tenían contactos en Chile empezaron la emigración masiva. Esta corriente migratoria llegó a su auge en la década de 1990, y al entrar en este siglo, esta corriente perdió su importancia poco a poco. Los nuevos incentivos de la llegada de los chinos a Chile en este siglo han sido principalmente tres. Primero, la firma del Acuerdo de Libre Comercio entre China y Chile estimuló la emigración de comerciantes chinos a Chile, especialmente los de las provincias de Zhejiang y Jiangsu. Segundo, la crisis del euro en 2009 golpeó la confianza inversora de los comerciantes chinos en Europa, y muchos de ellos decidieron trasladarse a Chile, sobre todo, los comerciantes de Zhejiang que residían en España e Italia. El incentivo más reciente es la crisis económica de Venezuela que empezó en 2013, la cual causó la segunda emigración de comerciantes chinos que vivían en este país. Cabe señalar que los cantoneses ocupaban un porcentaje importante de población china en este país y, por consiguiente, entre los chinos que se trasladaron de Venezuela a Chile muchos son de Guangdong.

LOS «ANTIGUOS CANTONESES» Y RESTAURANTES CHINOS

Repasando la historia migratoria de China a Chile, es evidente que los cantoneses son los chinos que arribaron a este país más temprano, tanto en la historia como en la nueva escena tras la Reforma y Apertura. Y debido a esta herencia histórica, los cantoneses forman casi la mitad de la actual población china en Chile (Chen, 2016).

En la actual colonia china en Chile, los «antiguos cantoneses» tienen homogeneidad en varios aspectos: principalmente son campesinos y obreros de pobres campos; el mayor motivo para emigrar a Chile es quitarse de la pobreza; la actividad migratoria se realiza a través de red migratoria y la familia desempeña el papel dominante en este proceso; el restaurante chino es el sector al que se dedican más cantoneses y se concentran en Santiago.

La mayoría de los cantoneses en Chile provienen de aldeas empobrecidas en los alrededores de Cantón, la capital de la provincia. Eran campesinos y obreros con reducido nivel educativo y poco ingreso. Como menciona un entrevistado cantonés que llegó a Chile en 2004, «Yo era campesino muy pobre. Mi tío me compró el pasaje, porque no tuve dinero. Solo llevé 100

⁶ Entrevista con YWB, septiembre de 2020.

yuanes⁷ al aeropuerto. Fueron todo lo que tuve...»⁸. Entonces, la emigración llegó a ser una posibilidad para salir de la pobreza extrema.

¿Pero por qué Chile? Cabe reconocer que Chile no es un destino popular para los chinos de ultramar generalmente, pero los cantoneses que eligen Chile como el país receptor tienen las siguientes razones:

Primero, se puede aumentar el ingreso en poco tiempo a través de emigrar a Chile. Hace 10 años, una vez llegados a Chile, los cantoneses podían ganar 2 o 3 veces más que en su tierra natal y entre, 3 y 5 años, podían mejorar significativamente la condición económica de toda la familia.

Segundo, la facilidad para cumplir los trámites emigratorios es un factor muy importante. Se puede solicitar la visa sujeta a contrato o visa temporaria⁹ para llegar a Chile y, tras trabajar por uno o dos años en Chile, se puede solicitar la permanencia definitiva (DEM, 2017: 9). Tanto los requisitos para solicitar el visado como para la permanencia definitiva son fáciles e cumplir. Es totalmente diferente que el caso de Estados Unidos o Canadá, especialmente para los «antiguos cantoneses» sin técnicas y sin capital:

El esposo de mi hermana llegó a Chile en la década de 1970. Al principio, él planteaba ir a Canadá, porque su propio hermano estaba allá. Sin embargo, la solicitud de visado canadiense fue rechazada. Al final, llegó a Chile gracias a un amigo, quien le ayudó en los trámites de solicitar visado chileno. Actualmente más de 20 personas de nuestra familia residen en Chile, todos logramos el visado fácilmente¹⁰.

Tercero y lo más importante, los contactos en Chile. En el caso de Guangdong, los familiares en Chile, aparte de ofrecer informaciones sobre el país y ayuda en la solicitud de visado, ofrecen apoyo económico directamente a los que llegan más tarde. Este apoyo incluye pasaje, alojamiento, trabajo y préstamo, sin lo cual no se puede conseguir éxito en esta actividad emigratoria ni llevarla a cabo.

Como se ha mencionado, la familia desempeña el papel decisivo en la corriente emigratoria de Guangdong a Chile. Los siguientes dos ejemplos muestran el mecanismo de esta migración:

Hace 40 años la familia de mi hermana llegó a Chile. Mi hermana ayudó a mi hermano a solicitar la visa sujeta a contrato y él llegó a Santiago en 1994, él trabajó en el restaurante chino de mi hermana por 5 años. Luego emprendió su propio restaurante y empezó a traer a su esposa y sus hijos a Chile. Cuando toda su familia ya estaba en Chile, me ayudó a cumplir los trámites de solicitar el visado y arribé a Santiago en 2004. Igual que la historia de mi hermano, cuando llegué a Chile, también trabajé en su restaurante por 3 años. Logré la permanencia definitiva en 2007 y empecé a establecer mi propio restaurante chino. Invité a mi mujer y mi hija mayor a Chile en 2008, a mi hija menor y mi hijo en 2009. Todos trabajamos en el restaurante. Mis dos hijas se han casado con dos jóvenes de Guangdong. Ambas están administrando su propio restaurante con sus esposos. Mi hijo menor es soltero aún, y sigue trabajando con mi esposa y yo¹¹.

Mi suegro llegó a Chile en 1997 con la ayuda de su primo, quien ya tenía un restaurante chino en La Serena. Tras trabajar por 3 años en su restaurante, mi suegro emprendió su propio restaurante chino en Santiago. Al final de 2000, invitó a mi suegra, mi esposo y el hermano de mi esposo a Chile. Ellos cuatro trabajaban juntos en el restaurante. Me casé con mi esposo en 2002 y fui a Chile con él en este mismo año con la visa temporaria. Cuando llegué a Chile, mi esposo y yo emprendimos nuestro propio restaurante. Mis hermanos veían que mi condición económica había mejorado tanto, me preguntaron si podía llevarlos a Chile también. Entonces, invité a mi hermano menor a Chile en 2007 y al mayor en 2010. Ambos trabajaron en mi restaurante por dos años, y ya tienen sus restaurantes. En conjunto, yo misma he ayudado a 8 parientes a emigrar a Chile. Si contabilizamos a todos los familiares y parientes colaterales, ya hay más de 100 personas de nuestra familia que residen en Chile y todos nosotros nos dedicamos a restaurantes chinos¹².

Estos dos típicos casos de la emigración de Guangdong a Chile relevan las tres fases de la expansión de la red migratoria. Primero, el hombre que desempeña el pilar económico de la familia

⁷ Según la tasa de cambio actual, 100 yuanes equivalen a 13.94 euros.

⁸ Entrevista con ZYG, octubre de 2020.

⁹ Actualmente las razones para el otorgamiento de visas temporarias son, entre otras: extranjero con vínculo con chileno(a), vínculo con familiar con permanencia definitiva, ex residente, religiosos, jubilados y rentistas, inversionistas y comerciantes, remunerado en el exterior, embarazadas y tratamiento médico, ciudadanos del MERCOSUR, motivos laborales y unión civil.

¹⁰ Entrevista con ZCR, octubre de 2020.

¹¹ Entrevista con ZCR, octubre de 2020.

¹² Entrevista con YCL, octubre de 2020.

se va a Chile con el apoyo de su pariente o amigo. Luego cuando tiene la capacidad de emprender su propio restaurante, invita a su parentesco de la línea directa a Chile para reunirse y para ayudarlo en el negocio. Más tarde, si sus parientes colaterales tales como primos, sobrinos quieren venir a Chile, les ayudará. Para los cantoneses que tienen recursos, es como un deber familiar ayudar a sus parientes a mejorar su condición económica. Además, en este caso la gente a la que ayuda puede ser mano de obra confiable en su restaurante por unos años. Este método emigratorio beneficia a ambas partes.

Esta corriente emigratoria de Guangdong a Chile es una práctica de la teoría de redes migratorias. El parentesco, la amistad y la pertenencia al mismo lugar de origen conectan los emigrantes anteriores y los potenciales emigrantes en Guangdong y en Chile. Los cantoneses establecidos en Chile funcionan como «puentes», proporcionando información, organizando viajes, ofreciendo trabajo en su restaurante y alojamiento en su casa y prestando capital cuando los nuevos llegados quieran abrir sus propios restaurantes. Esta red migratoria aumenta la posibilidad de emigración a través de reducir los costos económicos, sociales y psicológicos, así como el riesgo del movimiento, mientras tanto, aumentan los rendimientos netos esperados (Massey et al., 1998: 69).

Según las investigaciones, en 1974 solo había 10 restaurantes chinos en Santiago, en la década de 1990 ya eran 450, y en 2013 la cantidad superó el millar (Bao, 2013: 60-62). Pueden decir que la historia del desarrollo del sector de restaurantes chinos en Chile es también la historia del desarrollo de los «antiguos cantoneses». Varios entrevistados indican que más del 90% de los cantoneses se dedican a restaurantes chinos en Chile, donde el 90% de los restaurantes chinos son administrados por los chinos. Esto puede parecer exagerado, pero la relación entre los restaurantes chinos y los cantoneses en Chile es aparente. Las principales razones por las cuales los cantoneses prefieren a este sector son las siguientes:

En primer lugar, el sector de restaurantes chinos tiene ventajas de costos de inversión relativamente bajos, ingresos estables y bajos riesgos. Para los cantoneses que en su mayoría eran de origen pobre, siempre que trabajaran duro, pronto podrían acumular capital y ser dueños de su propio restaurante chino con la ayuda de familiares y amigos. Generalmente, los restaurantes chinos tienen una ganancia mensual promedio de 6.000 a 11.000 dólares. Este ingreso no es muy alto entre todos los chinos en Chile, pero en comparación con el ingreso en su lugar de origen, es muy considerable.

En segundo lugar, la comida china es muy popular en Chile y este sector es muy fácil para entrar. A diferencia de la mayoría de los restaurantes chinos en el extranjero, en el caso de Chile, los principales clientes de restaurantes chinos no son chinos locales sino chilenos. El restaurante chino dirigido por los cantoneses en Chile ofrece comida cantonesa, incorporando algunos elementos chilenos, lo que es bienvenido en Chile. Los chilenos ya están muy familiarizados con palabras extranjeras como *chaufán*, *chapsui* y *wantán* (nombres de comida china en castellano). Abrir un restaurante chino no exige título educativo y el mayor requisito de habilidad es cocinar. Para la mayoría de los cantoneses que llegaron del campo, sin duda es el sector más fácil para ingresar.

En tercer lugar, la cultura consumista es muy popular en Chile. A los chilenos les encantan el consumo y las fiestas. Suelen ir a cenar a los restaurantes chinos para celebrar los cumpleaños, así como otras fiestas. En los días nacionales de Chile, la Navidad y el Año Nuevo, los restaurantes chinos están casi llenos. Según una entrevistada, durante la epidemia, a veces iban más clientes que lo normal a su restaurante, porque en cuanto se emitían los subsidios del Gobierno, muchos chilenos llegaban inmediatamente a su restaurante para consumir¹³.

LOS «NUEVOS CHINOS» Y COMERCIO

Como se ha señalado, los chinos que arriban a Chile después del 2000 son considerados «nuevos chinos» en la colonia china existente. Estos «nuevos chinos» se han visto potenciados desde 2005 por el trato de libre comercio entre China y Chile. El intercambio comercial entre ambos países registrado en este año fue 278 millones de dólares, y en los últimos dos años, el comercio entre ambos países superó los 40.000 millones anuales, lo cual significa un aumento más de 100 veces (Moraga, 2018: 138). De acuerdo con el Ministerio de Comercio de China, China ya es el mayor socio comercial de Chile, fuente de importaciones, destino de exportaciones y el mayor comprador de sus productos agrícolas. Es evidente que el significativo crecimiento del capital tiene vinculación directa con el ingreso al mercado chileno de grandes empresas estatales de China (Moraga, 2018:

¹³ Entrevista con YCL, octubre de 2020.

138). Pero no se debe ignorar la contribución de los empresarios de los «nuevos chinos» al mismo tiempo.

Desde enero de 2014 hasta mayo de 2021, Chile emitió un total de 14.125 visas de inversionista (visa para inversionistas y comerciantes). De ellas, 7.543 visas fueron para ciudadanos chinos, lo que representa hasta un 53%. Esta cifra destaca el creciente interés de los ciudadanos chinos por invertir en Chile (Li, 2021).

La razón por la cual Chile llega a ser un destino atractivo para los «nuevos chinos» tiene que ver con su buen ambiente de inversión. Dejando aparte el efecto de la pandemia de Covid-19 y los problemas sociales que aparecieron tras el alza al precio del metro en 2019, Chile es uno de los países latinoamericanos con la economía más próspera, la política más estable, la mejor seguridad pública y el mayor grado de apertura en largo tiempo (Li y Chen, 2015: 40). Chile implementa la apertura total y fomenta la competencia internacional. Además, el pueblo chileno tiene una actitud relativamente amistosa hacia China. Según datos de la encuesta Pew, al 62% de los chilenos les gusta China y el 75% de los chilenos elogian el progreso tecnológico que logra China (Wang y Ren, 2021).

A diferencia de los «antiguos cantoneses», que en su mayoría eran de pobres campos, los «nuevos chinos» generalmente cuentan con buen nivel de educación y vienen a Chile con capital. Para los «antiguos cantoneses», la emigración a Chile era la opción más conveniente para mejorar la mala condición económica de su familia, basándose en la red migratoria en Chile. Al contrario, los «nuevos chinos» en su mayoría no tienen esta preocupación. Ellos son emigrantes individuales y racionales, que deciden mudarse basándose en el cálculo de costo y beneficio, y a la búsqueda de maximizar sus ingresos. En su caso, Chile es un destino donde existe la posibilidad de enriquecerse. En este sentido, la emigración a Chile es un comportamiento de inversión del capital humano de los «nuevos chinos», es una decisión más «personal» que «familiar». En consecuencia, no se observa red migratoria tan grande o compleja entre los nuevos chinos como entre los cantoneses.

Otro fenómeno interesante es que muchos «nuevos chinos» en Chile son re-emigrantes. Según un dirigente de la Cámara de Comercio de Fujian en Chile, llegaron al país cerca de 600 Zhejianes desde España e Italia en el fin de la década de 2000 debido a la Crisis de Euro¹⁴. Cuando empezó la crisis económica en Venezuela en 2013, muchos comerciantes chinos allí también se trasladaron a Chile, entre ellos, un flujo llamativo es el de los comerciantes de Enping, de la provincia de Guangdong, que ya supera las 2.000 personas. También hay varios comerciantes chinos que llegan a Chile desde otros países y se han convertido en los comerciantes chinos sobresalientes en Chile. Por ejemplo, XJY, actual presidente del Consejo de China en Chile para la Promoción de la Reunificación Nacional Pacífica, y dirigente de la Cámara Comercial de Henan en Chile. Procede de Henan y llegó a Chile en 2005 tras vivir en Senegal por unos diez años e irse a causa de la falta de seguridad social en aquel país africano¹⁵.

De acuerdo con la teoría de acumulación casual, una vez que alguien ha emigrado al extranjero, es probable que vuelva a hacerlo, porque las experiencias acumuladas le ayudan a tomar decisiones cada vez más racionales (Massey et al., 1998: 75). A diferencia de los «antiguos cantoneses», que no tenían experiencias de vivir en un país extranjero ni conocían mucho a Chile antes de su llegada, gran parte de los «nuevos chinos» tomaron la decisión de emigrar a Chile tras mucha consideración y comparación.

En los últimos cinco años, la economía de Venezuela se ha colapsado totalmente, la gente vivía miserablemente, realmente no veía la esperanza de desarrollo en este país, así que decidí irme. Había pensado en Costa Rica, pero me parecía que la vida de los chinos allí no era fácil y las perspectivas de desarrollo no eran muy buenas tampoco. Mi sobrino se mudó a Chile desde Venezuela en 2017 y me invitó a viajar a Chile. Apenas llegué sentí que este país tenía grandes perspectivas de desarrollo. Había estado en muchos países de América del Sur, pero nunca había visto un país latinoamericano con una infraestructura tan completa. La capital, Santiago, es una ciudad próspera, incluso más avanzada que Venezuela en su apogeo. Y sabía que el Gobierno de este país era muy limpio y era considerado el Gobierno más efectivo de Sudamérica. Así que rápidamente decidí venir a Chile con mi hijo mayor. Llegamos en septiembre de 2018 y ahora tenemos una tienda por departamentos cerca de la Estación Central de Santiago, que vende artículos de primera necesidad para el hogar¹⁶.

Para los «nuevos chinos» llegados con capital, el sector de restaurantes chinos ya no es una opción ideal. Por un lado, los cantoneses ya dominan el mercado. En este contexto, solo los

¹⁴ Entrevista con CC, dirigente de la Cámara de Comercio de Fujian en Chile, marzo de 2021.

¹⁵ Entrevista con XJY, dirigente de la Cámara Comercial de Henan en Chile, marzo de 2021.

¹⁶ Entrevista con FJK, octubre de 2020.

fukieneses optan por seguir este camino. Por otro lado, no es fácil establecer y administrar un restaurante, porque requiere mucho tiempo y esfuerzo (según la investigación propia, los restaurantes chinos en Chile se abren a las doce al mediodía y se cierran a la una de la noche, de lunes a domingo, apenas descansan en todo el año). Los «nuevos chinos», que en su mayoría son comerciantes ricos, no quieren «sufrir» tanto como los «antiguos chinos» de origen pobre:

El comercio de importación y exportación y los grandes almacenes son los sectores más preferidos por los «nuevos chinos». En las últimas dos décadas los nuevos empresarios chinos se han desarrollado rápidamente en estos campos en Chile y son muy competitivos en comparación con los comerciantes de otros países. Los productos que venden allí principalmente vienen de China, incluyendo textiles, juguetes, zapatillas, complementos, productos electrónicos y automóviles. Y el alcance del negocio ya se expande a minerales, agricultura, juegos de azar y bienes inmuebles (Li y Chen, 2015: 41).

Cabe destacar la zona alrededor de la Estación Central de Santiago y la Zona Franca del puerto de Iquique (ZOFRI), que ya son conocidas como «barrios chinos». En la zona de la Estación Central se han construido siete *mall* chinos, desde allí los productos chinos llegan a los grandes almacenes y las mercerías chinas se distribuyen en toda la tierra chilena. Y en la ZOFRI, China es el principal país proveedor, aportando el 41% de las mercancías que ingresan, punto desde el cual se distribuyen a otros países latinoamericanos, especialmente Bolivia, Paraguay y Brasil (Moraga, 2018: 139).

En Santiago, la inversión de establecer un gran almacén de escala mediana, es decir, de 500 metros cuadrados, es de 100.000 dólares aproximadamente, que es mucho más que un pequeño restaurante chino. Además, debido al ingreso inestable y la fluctuación del precio en el mercado, su riesgo es más alto en comparación con los restaurantes. Por eso, muy pocos «antiguos cantoneses» tienen ganas de cambiar su estable situación actual. Sin embargo, para los «nuevos chinos», administrar grandes almacenes es mucho más cómodo y tiene más posibilidad de enriquecerse. Sin mencionar el caso de los empresarios chinos que administran empresas de importación y exportación, muchos de ellos se han convertido en personajes importantes no solo en Chile, sino también en su lugar de origen.

CONCLUSIÓN

Los cantoneses, siendo los chinos llegados más tempranos en Chile, siguen teniendo mucha importancia tanto en Chile como en Guangdong. Los pobres «antiguos cantoneses» aprovecharon la oportunidad de «monopolizar» el mercado de restaurantes chinos en Chile y mejoraron considerablemente su condición económica con su espíritu trabajador. La red migratoria construida por consanguinidad y amistad desempeña un papel decisivo en esta corriente migratoria. A través de ella, los cantoneses en Chile ofrecen información, pasaje, trabajo, alojamiento y capital a los que llegan más tarde. Y la red se expande con este mecanismo.

Sin embargo, después de llegar a su apogeo en la década de 1990, este flujo cesó. Las causas fueron varias, pero se pueden resumir en dos puntos. Por un lado, con el crecimiento económico en China la condición económica de los cantoneses del campo ha mejorado mucho, y la gente ya no tiene tanta necesidad de emigrar como antes. Por otro lado, los restaurantes chinos en Chile están alcanzando la saturación. Además, los restaurantes cantoneses están enfrentando el desafío de los restaurantes que administran los «nuevos chinos», que suelen ofrecer comida china «auténtica» sin aditivos de alimentación chilena. Dado que la población china sigue creciendo en Chile, este nuevo tipo de restaurantes chinos es cada vez más competitivo.

Aunque los componentes de los «nuevos chinos» son heterogéneos en comparación con los «antiguos cantoneses», en general tienen más capital humano que los cantoneses, tanto en el nivel de educación, como en el capital acumulado. La mayoría de ellos no tienen el cargo de cambiar la mala condición económica de la familia, ni la responsabilidad de ayudar a los parientes pobres. En consecuencia, suelen emigrar solos o únicamente con su pequeña familia. Ellos no tienen tantos contactos familiares en Chile; sus principales contactos son comerciales.

Las ventajas de poca inversión, poco riesgo y poca técnica hacen del sector de restaurantes chinos una opción ideal para los anteriores campesinos y obreros de Guangdong, aunque todos reconocen que es un trabajo muy pesado. Mientras tanto, los «nuevos chinos» aprovechan la complementariedad entre los productos chinos y chilenos, importando productos básicos y baratos de China para luego venderlos a todo Chile, e incluso hasta los países vecinos. Hoy día los productos chinos que venden los «nuevos chinos» en Chile ya incluyen los de alta tecnología. Cabe destacar a los comerciantes de la provincia de Zhejiang en este caso, que aprovechan perfectamente la ventaja de que Zhejiang tiene una gran cantidad de fábricas que producen

pequeños artículos, tales como juguete, ropa, escribanía, etc. En consecuencia, los Zhejianes se han convertido en el segundo grupo más importante en la colonia china en Chile con respecto a la población. Es preciso señalar que en los últimos diez años la exportación del vino chileno, cereza, así como otras frutas a China, también llega a ser un sector popular para los «nuevos chinos».

Al final, las diferentes selecciones de sector económico también tienen influencia significativa en la integración. Como los cantoneses tienen que dedicarse tanto tiempo a sus restaurantes, sobre todo en el caso de la primera generación de la familia, quienes solo saben hablar cantonés, ellos pierden la oportunidad de integrarse en la sociedad chilena, incluso en la colonia china. Sin embargo, debido a que los sectores a los que se dedican los «nuevos chinos» necesitan mayor comunicación con la sociedad local y un nivel de educación más alto, aunque ellos llegasen a Chile más tarde, generalmente tienen mejor manejo de castellano y también aceptan más la cultura chilena. Con todo, como la mayoría de ellos no tienen muchos familiares allí, las ganas de volver a China en el futuro son más fuerte que entre los cantoneses.

REFERENCIAS

- BAO, Rong et al.: *Breve historia de la Sociedad de Beneficencia de la colonia china en Chile a sus 120 años*. Nanjing: Imprenta Jiangsu Phoenix Xinhua, 2013.
- CHEN, Bingqing: *Panorama de chinos de ultramar en Chile*. [http://newscenter.southcn.com/n/2016-09/27/content_156551749.htm]
- CHEN, Kuangmin: *The Chinese in the America*. New York: New York American Overseas Chinese Culture Publishing House, 1950.
- DEM-Departamento de Extranjería y Migración: *Anuario Estadístico 2015*. [www.extranjeria.gob.cl]
- «La crisis económica sigue existiendo, Chile se ha convertido en un nuevo destino para los empresarios chinos en España». [<https://news.ifeng.com/c/7fZw6onBW2h>]
- LI, Renfang; CHEN, Wenjun: «La situación de supervivencia y desarrollo de los empresarios chinos en Chile», *Journal of Latin American Studies* 37 (6), diciembre 2015.
- LI, Xuanfeng: «En los últimos 8 años, el 53% de las visas de inversionista chilenas fueron emitidas a ciudadanos chinos». [http://wap.br-cn.com/news/nm_news/20210713/170304.html]
- LIN CHOU, Diego: *Chile y China: Inmigración y Relaciones Bilaterales (1857-1970)*. Santiago de Chile: Ediciones de la Dirección de Biblioteca, Archivos y Museos, 2002.
- MASSEY, Douglas et al.: *Worlds in Motion, Understanding International Migration at the End of Millennium*. New York: Oxford University Press, 1998.
- Ministerio de Comercio de China: *China se convierte en el mayor socio comercial de Chile*. [<https://baijiahao.baidu.com/s?id=1685675316220922492&wfr=spider&for=pc>]
- MO, Guangmu: «Analysis on the Historical and Present Status of Overseas Chinese in Chile», *Journal of Overseas Chinese History Studies* 1, marzo 2018.
- RECABARREN, Calle; AGUSTÍN, Marcos: «Hijos de Dragón: Inmigrantes Chinos y su Inserción Socioeconómica en la Provincia de Tarapacá», *Revista de Ciencias Sociales* 32, 2014.
- SEGALL, Marcelo: «Esclavitud y Tráfico de Culíes en Chile», *Boletín de la Universidad de Chile* 75, junio 1967.
- VICUÑA MACKENNA, Benjamín: *El Libro del Cobre y del Carbón de Piedra*. Santiago de Chile: Imprenta Cervantes, 1883.
- WANG, Wen; REN, Wei: «Chile, un amigo de China seriamente subestimado». [<https://opinion.huanqiu.com/article/9CaKrnyJfTmJ>]